

---

# Presentación

**César Cansino**

**L**as aproximaciones al estudio de los partidos políticos han sido realizadas desde perspectivas diversas y con objetivos también diversos. En este sentido, el análisis de los partidos políticos ha pecado, desde sus orígenes, de un alto grado de parcialidad, tanto a nivel analítico como a nivel ideológico. Parcialidad analítica en cuanto que cada modelo se ha ocupado, únicamente, del estudio de una parte del objeto, adecuando el aparato teórico-conceptual a la sección elegida; es decir, las diversas perspectivas (elitista, sistémica y organizativa), se han ocupado de analizar los elementos y las relaciones partidistas en función de conceptualizaciones parciales que permiten concebir a los partidos en su carácter oligárquico, en su relación con los restantes elementos del sistema político o en su dinámica organizativa interna. Parcialidad ideológica, por cuanto la elección de modelos o sistemas de análisis concretos ha sido casi siempre realizada en función de elementos de carácter ideológico. La crítica al sistema democrático planteada desde los trabajos de Michels o del papel que juegan los partidos comunistas en los planteamientos de Sartori son un buen ejemplo de este perjuicio.

---

Por otro lado, la delimitación conceptual de los partidos políticos sigue planteando una serie de problemas de difícil solución. De un lado, existe una imposibilidad real de delimitar, estrictamente, las fronteras entre los partidos y otros tipos de organizaciones políticas; del otro lado, cualquier intento de definición que pretenda abarcar el conjunto de organizaciones que generalmente se conocen con el nombre de partidos ha de referirse a un conjunto de aspectos con escasos elementos en común.

En un intento de evitar estos dos problemas, proponemos considerar aquí dos dimensiones fundamentales en los partidos: la que se refiere a su organización interna (desarrollada principalmente por Angelo Panebianco en el artículo que abre el presente número) y la que se refiere a las funciones que los partidos desempeñan dentro del sistema político (que hemos querido ejemplificar con el trabajo de Jean Blondel sobre la relación gobierno-partidos). De este modo, delimitar conceptualmente a los partidos resulta de un intento de caracterización de los mismos con base en el análisis de su estructura organizacional (Panebianco) y del papel que desempeñan en las sociedades democráticas modernas (Blondel). Así, entendemos que *un partido es una organización política que como resultado de un agregado de roles se conforma como actor político colectivo para incidir en los niveles de decisión del sistema político, en base al planteamiento de proyectos políticos generales y a la presentación de candidatos a las elecciones.*

Con base en este planteamiento, nuestra propuesta, contenida principalmente en los artículos sobre los partidos gobernantes en América Latina y sobre el liderazgo de los partidos, responde a tres fases que encierran las siguientes proposiciones:

1. Los partidos políticos son *organizaciones*.
2. Los partidos políticos son organizaciones que *ejercen ciertos roles*.
3. Los partidos políticos son organizaciones que ejercen ciertos roles en *las diversas arenas y niveles del sistema político*.

Este es el trasfondo teórico que da sentido a la presente entrega de nuestra revista. En síntesis, intenta ofrecer una contribución para

el estudio sistemático de los partidos políticos en las democracias contemporáneas. Como ya se mencionó, se presentan tres trabajos teóricos que sintetizan las posiciones referidas arriba.

Además de estos trabajos teóricos, el número se complementa con dos estudios empíricos sobre el sistema de partidos y los partidos en México, firmados por Carlos López Benítez y Francisco Reveles. Dichos artículos dan cuenta, desde distintas perspectivas de análisis (comparativa y funcionalista) de los cambios recientes en nuestro sistema de partidos.

Por otra parte, en la sección sobre problemas contemporáneos, hemos querido ofrecer al lector una interesante interpretación sobre las transformaciones geopolíticas posteriores a la integración alemana.

Finalmente, el número se cierra con dos comentarios al importante libro de Angelo Panebianco sobre partidos políticos, cuya aparición en México data de apenas unos cuantos meses. Cabe señalar que este libro está considerado ya como la obra más importante sobre el tema, desde que Sartori publicara, hace ya casi veinte años, su célebre libro sobre partidos y sistemas de partido.